

La apuesta empresarial y social de Equinoccio es abrir las puertas del medio ambiente. Da igual si el usuario tiene una discapacidad. Ese trabajo le ha valido el Cascabel de Oro de la ONCE. **TEXTO G. Montañés**

Paisaje accesible



La bióloga Merche Larrea, una de las tres socias de la empresa vitoriana Equinoccio Naturaleza, observa las balsas de Salburua. FOTO: MARCOS RUIZ

UNA naturaleza sin barreras, accesible por igual a todos los ciudadanos. Ése es el objetivo social de la empresa vitoriana Equinoccio, una apuesta medioambiental surgida hace ahora dos años y que trabaja adaptando visitas y charlas sobre medio ambiente para personas con discapacidad. Su trabajo les ha valido recientemente el premio Cascabel de Oro, que cada año entrega la ONCE.

La compañía compite con entidades como Artium y Caja Vital Kutxa y se impuso por votación popular. Un detalle que no ha pasado inadvertido, ni mucho menos, para la fundadora de Equinoccio, Merche Larrea. "Es un orgullo que la decisión venga de los propios ciudadanos -Equinoccio ha desarrollado talleres de ciencia para invidentes en la ONCE-, y que haya llegado en un momento en que, por la crisis, hay muchos proyectos que no salen adelante", explica.

Equinoccio, con sede en la calle Bustinzuri de la capital alavesa, inició su andadura en junio de 2007 adaptando excursiones y conferencias para personas con discapacidad. El secreto de este sistema es no limi-

tar estas acciones a una presentación en PowerPoint o a lo que se puede ver, sino aprovechar los cinco sentidos. Utilizan ungüentos y perfumes, plumas y muñecos que imitan el trino de los pájaros. Si hablan de un ave como el rellezuolo, que apenas pesa unos gramos, colocan el peso en azucarillos en la mano del visitante para que conozca esa fragilidad. Si preparan visitas para chicos con hiperactividad, les hacen responsables de cuidar un peluche durante todo el recorrido.

En definitiva, descubren la naturaleza como lo que es: todo un universo de sensaciones. "Son características que, en realidad, deberían aplicarse a cualquier visita. Todas las personas se pueden beneficiar de esta apuesta pero, por ejemplo, los niños con parálisis cerebral, que tienen problemas para comunicarse, suelen responder muy bien ante estos estímulos", cuenta esta bióloga.

Otra de las bases de esta fórmula es fomentar la imaginación y, para ello, Equinoccio -integrado por tres socios: Sergio de Juan, Begoña Valcárcel y la propia Larrea- a menudo incorpora leyendas y cuentos a sus exposiciones.



PANELES

● **En Aitzkorri.** Una labor de Equinoccio es el diseño de paneles en altorrelieve y braille.



CHARLAS

● **Sin límites.** La firma trata de no limitar las charlas a un sentido, sino aprovechar el tacto o el oído.

La accesibilidad, ya sea por exigencia legal o social, se ha convertido en un requisito más en las visitas medioambientales. Hace unos años, este panorama parecía impensable. "Entre los destinatarios de estas iniciativas hay todavía cierto conformismo. Se pensaba que no podrían acceder a visitas de este tipo. Ahora, cuando descubren que tienen esta posibilidad, la mayoría se sorprende", cuenta Larrea.

IMPLICACIÓN INSTITUCIONAL Esta situación, según explica esta experta medioambiental, tiene que cambiar, por lo que aún es necesaria una apuesta decidida de las diputaciones para que este derecho sea una realidad. Gipuzkoa y Álava han dado un paso adelante: Equinoccio ya ha diseñado paneles informativos en braille para el primer sendero adaptado de Gipuzkoa, que une el santuario de

Arantzazu y el caserío Gomistegi, en el parque de Aitzkorri-Aratz; también ha realizado visitas guiadas por las lagunas de Laguardia, en las que han participado más de 500 personas mayores o con algún tipo de discapacidad o necesidad especial; y ha diseñado paneles interpretativos en un recorrido de nueve kilómetros entre Salinas de Añana y el lago de Caicedo.

La firma, por otro lado, ha ampliado y diversificado su oferta y ahora también elabora folletos informativos -los últimos, sobre el mejillón cebrá o los frutos silvestres de Álava- o prepara proyectos de mejora de la calidad, como el implantado en el centro de recuperación de fauna de Mártioda. Todo ello, en definitiva, como una apuesta empresarial compaginada con un fin social.

Desde Equinoccio tienen claro que aún queda mucho para garantizar una verdadera accesibilidad. El primer paso debe ser facilitar los accesos en un mínimo de caminos. La adaptación de los parques naturales, en este sentido, puede ser la primera punta de lanza para lograr, en definitiva, no poner barreras al campo.

Las diputaciones de Álava y Gipuzkoa ya han dado pasos para hacer accesibles los destinos medioambientales

Vitoria-Gasteiz
W

¡DISFRUTA DE LA ECOBICI!
Parque de la Florida

Colabora:

Diario

**XIV Festival
Internacional
de Juegos**

Del 15 al 28 de Junio de 2009

www.festivaldejuegos-jolasjaialdia.com



CEA